

## LA ESTELA IBÉRICA DE FRAGA (D.10.1)

Luis Silgo Gauche

### I

La estela de Fraga fue encontrada en el Pilaret de Santa Quiteria en 1894, por D. José Salarrullana. Sus dimensiones eran 78 por 33 cm. Salarrullana envió una copia de la lápida al Padre Fidel Fita, que es la única ilustración existente de la inscripción, puesto que esta desapareció a continuación. No obstante, el dibujo de Salarrullana es excelente y sobre él se puede trabajar con un amplio margen de confianza.

El texto, conservado completo según todos los indicios, es el siguiente:

**alofiltu**  
**i.belaśbais**  
**ereban.keltař**  
**erkeryi.aye**  
**teikeoen.ery**  
**i**

La estructura del texto se compone de dos antropónimos en aposición, el segundo seguido de la conocida palabra **eban**, cuya interpretación como ‘hijo’, propuesta por Javier Velaza<sup>1</sup> nosotros aceptamos, es decir ‘**Alořiltu**, hijo de **Belaśbaiser**’. Continúa después la fórmula sepulcral en que se reconoce un lexema **keltařerker**, seguido de una estructura trimembre: **aye teikeoen eryi**, que, pensamos, reproduce lo que en lápidas latinas se expresa mediante *hic situs est*.

### II

El nombre del difunto consta de dos elementos en composición. Existe consenso entre los estudiosos en pensar que **iltui** está por el más general **iltun**, siendo la letra final un ejemplo de la confusión entre **i** y **n**, por la semejanza de su realización. El primer segmento, **alof**, ha sido comparado por

<sup>1</sup> J. VELAZA: “Epigrafía funeraria ibérica”. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas* 2, Valencia, 1996, págs. 251-282.

Trino Meseguer<sup>2</sup> con *vasc. alor* ‘tierra de labor’ ‘campo destinado a la siembra’ ‘tablar, cuadro de la huerta’. La aproximación, excelente desde el punto de vista formal, no deja sin embargo de suscitar dudas, en cuanto la naturaleza del término vasco comparado es poco esperable en un antropónimo. Solamente como una alternativa, es posible también pensar en *vasc. eldu* ‘madurar’, que compartiría con el ibérico una raíz \**al-* cuya evolución semántica sería paralela a la del latín *matus* ‘bueno’, *maturus* ‘que tiene lugar a la hora favorable’ ‘maduro’. **Aloř** podría significar ‘maduro’ o, con mayor probabilidad, ‘bueno’.

El nombre del padre consta también de dos elementos, para los cuales se cuenta con una adecuada explicación. **Belas** fue relacionado por M<sup>a</sup>. Lourdes Albertos<sup>3</sup> con *vasc. belatz* ‘gavilán’, que es empleado, bajo la forma *Belaza* en la antroponimia vasca medieval,<sup>4</sup> y es también el apellido, con leve modificación gráfica, del primero de los investigadores citados en este estudio. **Baiser** fue comparado con el *vasc. basa, baso* ‘selva’ (en compuestos ‘silvestre’) por Julio Caro Baroja<sup>5</sup> y otros autores.<sup>6</sup>

### III

La parte propiamente formular se inicia con una palabra determinada por *yi* en función pronominal ‘el, la, lo’. Por su forma, que recuerda la de tantos antropónimos ibéricos, puede pensarse en un compuesto. El primero de sus elementos, **keltař**, es comparado por Trino Meseguer<sup>7</sup> con *lab., b-nav. k(h)elder*, *a-nav. kedar*, *lab. b-nav. k(h)eder*, *guip. kelar* ‘hollín’, aunque aquí cuadre mejor ‘ceniza’. En relación a este significado, lo que está depositado en una tumba ibérica con cenizas es una urna, significado que es el que cabe presumir para **erker**, en conjunto ‘la urna cineraria’.

Sobre **aye**, Untermann<sup>8</sup> se pregunta si está por el **aře** de otras lápidas, para el que se ha propuesto una traducción por ‘aquí’.<sup>9</sup>

La palabra siguiente, **teikeoen**, corresponde por su forma a una flexión. Es de destacar que frente al **aře take** de Sagunto (F.11.1 y F.11.6), tenemos **aře teki** en Tarragona (C.18.6) e **i.tako** en Guissona.<sup>10</sup> La forma normal

<sup>2</sup> T. MESEGUER: *Misceláneas GM*, ejemplar fotocopiado, 2001-3-19, pág. 11.

<sup>3</sup> M<sup>a</sup>. L. ALBERTOS: *La Onomástica personal primitiva de la Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, pág. 271.

<sup>4</sup> L. SILGO: *Léxico Ibérico*, Valencia, 1994, pág. 75.

<sup>5</sup> J. CARO BAROJA: “Cuestiones ibéricas. A propósito de la estela de Sinarcas”, *Homenaje a D. Julio de Urquijo II*, San Sebastián, 1949, págs. 113-114

<sup>6</sup> Cf. L. SILGO: op. cit. nota 4, pág. 59.

<sup>7</sup> T. MESEGUER: op. cit. nota 2, pág. 12.

<sup>8</sup> J. UNTERMANN: *Monumenta Linguarum Hispanicarum III: Die Iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden, 1990, 2, pág. 171.

<sup>9</sup> Cf. L. SILGO: op. cit. nota 4, págs. 43-45.

<sup>10</sup> J. GUITART I DURÀN, J. PERA I ISERN, M. MAYER I OLIVÉ, J. VELAZA: “Noticia preliminar sobre una inscripción encontrada en Guissona (Lleida)”. *Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra, 1994)*, Salamanca, 1996, págs. 163-170.

parece **take**, de donde un verbo **\*eke** ‘ser, estar’. En Fraga **teikeoen**, por su longitud, hace pensar en un compuesto de **\*eke** + **oen**, cuyo segundo elemento puede ponerse en relación con *vasc.* *oe* ‘cama’, sobre el cual el *Diccionario Etimológico Vasco* de Agud-Tovar indica que ‘La raíz quizá significa en un principio ‘colocar, poner’, *ohe* era primero ‘colocado’, luego ‘colocado en la cama’ y ‘cama’’. Meseguer, con clarividencia, reconoce *oe* ‘cama’ en esta palabra,<sup>11</sup> así la forma ibérica significaría ‘estar colocado o depositado’, ‘estar tumbado’.

En Guissona se utiliza **tako**, que corresponde al *vasc.* actual *dago* ‘él está’, de *egon* ‘estar’, y ha de proceder de un radical distinto al de **\*eke**.

La variedad de usos entre las diversas zonas ibéricas que se ha visto indica ya una divergencia dialectal significativa.

La declaración de la lápida acaba por **eryi**, que corresponde al *lat.* *situs*. Es la primera vez que vemos el morfo **yi** formando participios. Cabe señalar, respecto a la base del verbo, que un radical en *-r-* se encuentra en las formas supletivas del verbo ‘ser’ vasco, en *gara* ‘somos’, *zare* ‘eres (ant. ‘sois’), *dira* ‘son’.

\*\*\*

Las hipótesis aquí discutidas son simples probabilidades, que han de confrontarse en el futuro con nuevas indagaciones. El hilo del discurso, necesariamente argumental, no debe hacer olvidar la provisionalidad y subjetividad de cuanto en el estado actual de nuestros conocimientos pueda ser dicho sobre la lengua ibérica.

*Luis Silgo Gauche*  
*Real Academia de Cultura Valenciana*

---

<sup>11</sup> T. MESEGUER: op. cit. nota 2, pág. 13. Sin embargo, como nos indica Antonio Tolosa, *oe* ha debido tener en el pasado mayor substancia fónica.